

ELGOIBAR

La ciudadanía puede conocer hoy el proceso fotográfico tal y como fue concebido en sus inicios

Jon Andoni Martín estará en la calle para enseñar la técnica del colodión húmedo y obtener retratos de elgoibartarras que añadirá a la muestra que inaugurará el viernes

JABI LEON

ELGOIBAR. A día de hoy casi todo el mundo tiene una cámara o un teléfono móvil que le permite obtener fotografías digitales al instante. Para compartir las imágenes con familiares y amigos o para subirlas a las redes sociales se busca, en la mayoría de los casos, la inmediatez. Y eso implica olvidarse del placer de fotografiar.

Aún así, todavía hay quien se resiste a dejar de experimentar con la fotografía química; una forma de invertir los tiempos para disfrutar cada segundo del placer de crear imágenes.

Es el caso del azkoitiarra Jon Andoni Martín 'Pegote', un apasionado de la fotografía con pausa. Con mucha pausa. Tanto es así que puede tardar horas en hacer una sola foto.

Para ello, utiliza la técnica del colodión húmedo y los retratos que consigue con la misma no están hechos con una cámara física. «Es tal la pausa que tengo que hacer la cámara en el momento de la toma», subraya Jon Andoni, que este viernes inaugurará en la Casa de Cultura de Elgoibar una

exposición fotográfica que sorprenderá a propios y extraños.

Organizada por el colectivo Ongarri y el departamento municipal de Cultura, la citada muestra permanecerá en Elgoibar hasta el día 21 de septiembre y se podrá visitar de lunes a sábado (de 18.30 a 20.30 horas).

Fotos únicas e irrepetibles

Quienes se acerquen estos próximos días hasta la Casa de Cultura podrán contemplar numerosas imágenes (de diferentes tamaños) realizadas por Jon Andoni Martín con el colodión húmedo; una técnica fotográfica que fue descrita por Gustave Le Gray y sintetizada finalmente en 1851 por Frederick Scott Archer.

La técnica del colodión húmedo supuso la primera gran revolución democratizadora en el mundo de la fotografía, ya que ésta se hizo accesible al gran público frente a otras técnicas como el daguerrotipo, más caras y peligrosas.

Aún así, es una técnica que, a diferencia de los teléfonos móviles y los dispositivos digitales, tiene tanto que ver con la artesanía y la alquimia como con la propia fotografía. «El fotógrafo es el encargado de todo el proceso, desde acondicionar el medio hasta mezclar los químicos que intervienen en el desarrollo de la placa, controlando en todo momento que se den las condiciones ambientales para que esa efímera conjunción de elementos químicos haga su trabajo», explica el azkoitiarra.

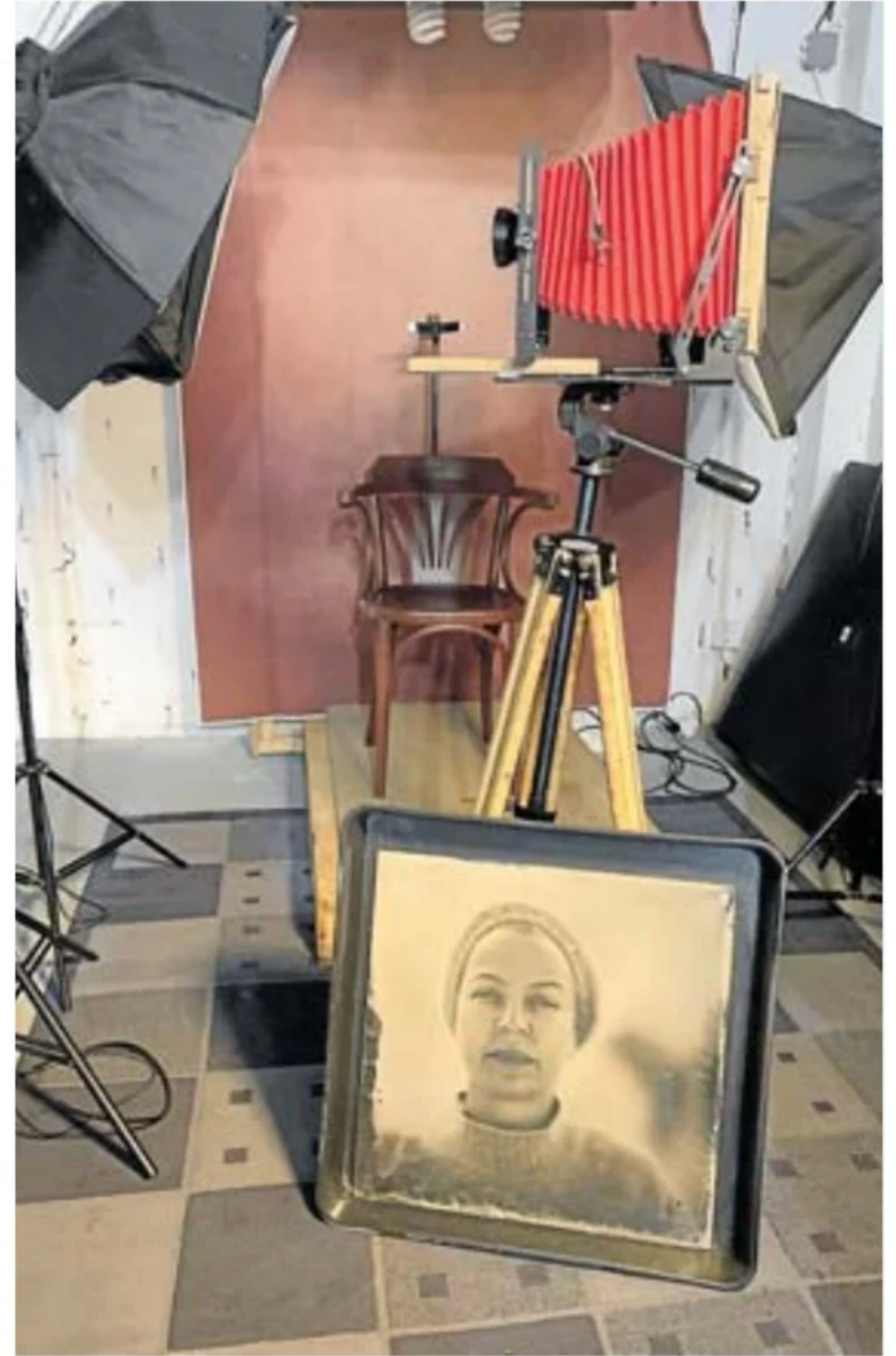
Tanto las cualidades estéticas de la fotografía de colodión, increíblemente detalladas, como el particular proceso artesanal y las imperfecciones que conlleva, convierten a los retratos obtenidos con esa técnica en objetos únicos, virtualmente irrepetibles y con un valor intrínseco que va más allá de los materiales y del tiempo empleado en conseguirlos.

«Hacerse un retrato al colodión es mucho más que una placa de aluminio que llevarse a casa o una reproducción que colgar en la pared: es la experiencia de ver el proceso fotográfico tal como fue concebido en sus inicios suceder ante tus ojos y pasar de sus materiales esenciales (luz, plata y tiempo) a un producto que es más que la suma de sus partes».

Hoy, demostración en la calle

Jon Andoni Martín completará la exposición que ha preparado para Elgoibar con retratos de elgoibartarras que obtendrá hoy en la localidad. El artista azkoitiarra estará de 10.00 a 13.00 y de 14.30 a 18.00 horas en el exterior de la Casa de Cultura (si se prevé mal tiempo, en los pórticos de Aita Agirre).

Jon Andoni anima a la ciudadanía a acercarse «para ver cómo se crea una imagen a través de la técnica del colodión, que es muy curiosa». Los retratos que obtenga hoy los añadirá a la muestra y al finalizar la misma las personas fotografiadas se los podrán llevar a su casa; haciéndose así con una foto única e irrepetible.



Un espacio habilitado para obtener fotografías con la técnica del colodión húmedo, como la de la parte inferior de la imagen. JON ANDONI MARTIN

«Espero poder ser tan feliz en Elgoibar y en Soraluze como lo he sido en Pasai San Pedro los últimos 12 años»

El azkoitiarra Joseba González ya ejerce como nuevo párroco de los dos pueblos de Debabarrena

J. LEON

ELGOIBAR. Las localidades de Elgoibar y Soraluze ya cuentan con nuevo párroco. Es el azkoitiarra Joseba González Zugasti, que el pasado domingo fue presentado ante la feligresía de ambos municipios en sendos oficios religiosos que presidió el obispo de la Diócesis, Fernando Prado.

Joseba, que sucede al frente de

las parroquias de Elgoibar y Soraluze a Victoriano Etxabe, recalca en Debabarrena después de haber ejercido durante doce años como párroco en Pasai San Pedro (anteriormente fue tres años Vicario General de Gipuzkoa); si bien también ha llevado a cabo su labor pastoral en otros núcleos poblacionales como Altza, Trintxerpe o Larratxo.

El nuevo administrador de las iglesias parroquiales de Elgoibar y Soraluze reconoce que el cambio de destino le ha dado «mucha pena, pero no por venir a Debabarrena, sino por el hecho de haber tenido que dejar Pasai San Pedro,



Joseba González, el lunes tras oficiar la misa del día de San Antolín. J.LEON

donde he estado muy a gusto». De hecho, el sacerdote, de 55 años, no oculta su deseo de «poder ser tan feliz en Elgoibar y en Soraluze como lo he sido en Pasai San Pe-

dro estos últimos doce años». En cualquier caso, a Joseba también le motiva su nuevo destino «porque estoy al lado de Azkoitia y eso significa que voy a

poder estar muy cerca de mis padres, que están muy bien pero ya son bastante mayores».

Joseba González ya ha establecido su residencia en un piso que la parroquia elgoibartarra tiene en Errosario kalea y se muestra «muy contento» con las primeras impresiones que está teniendo en Debabarrena.

Afronta su nueva misión, «con la intención de compartir la fe y tener una buena convivencia con las comunidades cristianas que hay tanto en Elgoibar como en Soraluze». También se propone «estar cerca de las personas y de las familias más vulnerables y con menos recursos»; algo que considera «una parte fundamental de la labor que debe desempeñar nuestra iglesia».

Además, subraya su total disposición para seguir contando con la red de personas colaboradoras de ambas parroquias, de quienes espera «que me ayuden a sentir un elgoibartarra o soraluzetarra más».